

LAS ASOCIACIONES DE MIGRANTES EN LAS ACTUACIONES DE CODESARROLLO. UN ESTUDIO DESDE LA CIUDAD DE MADRID

MIGRANT ASSOCIATIONS IN CODEVELOPMENT INTERVENTIONS. A STUDY FROM MADRID CITY

ANNA SANMARTÍN ORTÍ*

Resumen: *Existe un amplio acuerdo entre quienes trabajan el codesarrollo sobre la importancia que los migrantes tienen como actores centrales del enfoque, y a partir de esta constatación se plantea el análisis que se realiza en este artículo. Alumbramos un debate en proceso desde la investigación de la práctica de las asociaciones de migrantes en Madrid -sus actuaciones, formas de significación y de inclusión- para conocer qué concepciones del codesarrollo manejan, cuáles son los rasgos específicos que individualizan el enfoque desde sus perspectivas y necesidades, así como qué tipo de estrategias de participación activan para ponerlo en marcha. Todo ello, sustentado por los datos obtenidos en la observación de campo de eventos de codesarrollo y en el análisis de entrevistas en profundidad a miembros de asociaciones migrantes, ONGD y administraciones públicas españolas, sin las cuales no es posible entender el contexto en el que trabajan las primeras.*

Palabras Clave: *Migración; Desarrollo, Codesarrollo, Asociacionismo migrante.*

* Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Grupo de Estudios sobre Migraciones Internacionales (GEMI), Universidad Complutense de Madrid.

Abstract: *There is a broad consensus among those who work on codevelopment on the importance that migrants have as central agents of focus, this is the consideration from which is set out the analysis in this article. We'll shed light on an ongoing debate from the investigation on the practice of migrant associations in Madrid —its activities, its forms of meaning and inclusion— to know which concepts of codevelopment they handle, what the specific traits are that individualize the focus from its perspectives and needs, as well as what type of strategies for participation they activate to make it work. All of this, supported by the data gathered by observing codevelopment events and by analysing in depth interviews with members of migrant associations, DNGO and spanish public administrations, without which it is not possible to understand the context in which the latter are working.*

Key words: *Migration; Development, Codevelopment, Migrant associations.*

INTRODUCCIÓN

Uno de los debates actuales abiertos en el campo de los estudios migratorios y de cooperación, es aquel que se refiere a las múltiples conexiones y posibilidades para relacionar las migraciones con el desarrollo «en un sentido positivo» (Giménez, 1997), o, en otros términos, a la capacidad de lograr que las migraciones internacionales puedan llegar a ser «un juego de suma positiva» (Abad, 2008). Ese sentido positivo tiene que ver, según perspectivas, organismos y autores, con los efectos que las dinámicas que se generan a partir de las migraciones podrían tener en el fomento del desarrollo de los lugares que éstas conectan, es decir, con un modelo que vincule las migraciones con el fomento del desarrollo y que pueda sumarse a los esfuerzos internacionales por resolver los problemas globales (Portes *et al.*, 2006, Delgado y Márquez, 2007, Haas *et al.*, 2009)¹.

Enmarcado en dicho debate, el codesarrollo constituye una propuesta específica sobre el nexo migración y desarrollo; un enfoque

¹ A modo ilustrativo, el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD —*Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos* (PNUD, 2009)— aborda esta cuestión.

novedoso que surge en el marco de las políticas e intervenciones europeas a partir de un conjunto de actuaciones diseñadas para operacionalizar dicho nexo. Un modelo pues que se está discutiendo e implementando en Europa, con el referente francés de los 90 como propuesta política (Naïr, S, 1998), y en el que España está trabajando de manera más intensa en la actualidad.

El interés por el estudio del codesarrollo surge a partir de su aparición en dos terrenos: por una parte, en el corpus teórico, como un enfoque diferente que se ubica en una determinada corriente teórica; y por otra, en las acciones de diferentes actores sociales, que buscan una gestión diversa y unificada de la forma de hacer cooperación al desarrollo y de organizar las migraciones internacionales.

En esta línea, la literatura da cuenta de cómo a partir de la migración se activan una serie de procesos de articulación en el ámbito cultural, social y económico entre comunidades e instituciones sociales, distantes y separadas geográficamente. Los migrantes en esta coyuntura, construyen y mantienen relaciones simultáneas y ramificadas entre origen y destino, superando fronteras geográficas, políticas y culturales (Canales y Zlonisky, 2000, Basch, Glick Schiller, y Szanton Blanc, 1994), y los estudios tratan de alumbrar de qué modo y bajo qué condiciones dichas relaciones pueden afectar a los procesos de desarrollo en diferentes grados y niveles. Las remesas, los retornos, las idas y venidas de los migrantes, las inversiones o los enlaces de negocios y socio-culturales con los países de origen «pueden potencialmente beneficiar al desarrollo, especialmente si las políticas se dan a conocer por nuevas conceptualizaciones, incluyendo la comprensión de que la migración se refiere tanto a las personas que se quedan como a las que se movilizan a través de fronteras internacionales. Al explorar la dispersión, la diáspora y la transnacionalización de las poblaciones a través de las regiones geográficas, los estudios de migraciones han resurgido como un área vibrante de investigación» (Sørensen, 2009: 32).

Asimismo, en el ámbito de las políticas y de las intervenciones sobre el terreno, encontramos cómo se va incorporando esta perspectiva en un enfoque y unas prácticas denominadas de codesarrollo. Es decir, que en la búsqueda de alternativas y posibilidades de actuación, y en un nivel práctico y normativo, se está concretando el debate en la implementación de un modelo específico capaz de incorporar los vínculos y comportamientos de las migraciones actuales a los modelos de intervención, gestión y conceptualización

de la cooperación y la inmigración. Por tanto, se trata así mismo de un concepto de carácter aplicado y, junto a los ensayos de diversos analistas, encontramos planes y políticas públicas que marcan una serie de pautas de intervención y un conjunto cada vez más amplio de actuaciones de los actores del tercer sector.

Como premisas generales, el codesarrollo plantea conectar de forma positiva las migraciones con el desarrollo; propone una relación nueva y paritaria, una colaboración mutua y consensuada, entre países de origen y destino de los flujos migratorios; sostiene la necesidad y la idoneidad de colocar a los migrantes en el centro de las acciones, como protagonistas de los procesos; y requiere de una acción coordinada de actores diversos, públicos y privados y de ambos lados del flujo, involucrados en acciones transnacionales de todo tipo (actividades productivas, formativas, de participación política y un largo, etc.).

Son muchos los autores que lo trabajan y las definiciones que existen². Y no resulta fácil delimitar los contenidos teóricos del concepto y las acciones específicas que respondan a él, pues se encuentra en pleno proceso de debate y se ha manejado en muchos contextos con poca precisión semántica. Sin embargo, en esta discusión en proceso a la que aludimos, sí podemos afirmar que existe un amplio acuerdo sobre *la importancia crucial que los migrantes tienen como actores centrales del codesarrollo* y a partir de esta constatación se plantea este artículo. Nos interesa analizar y cuestionar uno de los pilares y a priori sobre los que se sustentan dichas aproximaciones al enfoque y sus prácticas, acudiendo a los discursos y las prácticas de los migrantes sobre lo denominado por ellos codesarrollo.

La afirmación de que los migrantes son los protagonistas de las actuaciones dirigidas a fomentar el desarrollo de los lugares de salida y llegada de los mismos, plantea una serie de preguntas en las que quiere profundizar este artículo: cómo entienden el codesarrollo desde las organizaciones migrantes, cómo se organizan para trabajar en este campo con otros actores y qué modelo o modelos de codesarrollo manejan. Nos interesa sumergirnos en los significados que estos actores otorgan al codesarrollo desde su experiencia práctica, conocer cómo se traducen los presupuestos teóricos y la normativa existente, más tratada en la literatura (Abad *et al.*, 2005, Gimé-

² L. Abad, J. A. Alonso, A. Cortés, C. Giménez, C. Gómez Gil, G. Malgesini y J. Lacomba, son autores españoles especialistas en la materia.

nez *et al.*, 2006, Gómez Gil, 2008), en función de los criterios, las prioridades, los valores y las plataformas desde las que lo abordan. Y conocer el papel que desempeñan los sujetos en un grupo, con otros migrantes organizados en asociaciones y con otros actores. En concreto, en la relación que establecen con las ONGD y con las administraciones públicas, pues el trabajo de campo nos muestra que son ellos quienes están liderando las iniciativas y proyectos de codesarrollo en España.

NOTAS METODOLÓGICAS

Alumbramos, por tanto, un debate en proceso desde la investigación de la práctica de los actores —sus actuaciones—, formas de significación y de participación. Y para ello acotamos el tema a una propuesta, el codesarrollo, y a un contexto, Madrid, sobre el que aplicar las técnicas de investigación de tipo cualitativo, como la manera de aportar datos de primera mano en una cuestión todavía borrosa.

La información se ha obtenido a partir de un trabajo de campo intensivo, llevado a cabo entre 2004 y 2009, para la realización de la tesis doctoral de esta investigadora. Junto al análisis de fuentes secundarias, la investigación se centró en la realización de entrevistas en profundidad a migrantes, representantes de ONGD y de la administración, así como en la observación participante en diferentes eventos sobre codesarrollo durante dicho periodo.

Al tratarse de un concepto relativamente novedoso y poco precisado semánticamente, es necesario realizar algunas precisiones metodológicas antes de abordar la temática de este artículo. Un concepto además, en el que se está experimentando a partir de actuaciones que se han ido incrementando en los últimos cinco años, y sobre el que no existen datos numéricos fiables, fuentes de registro que recojan la cantidad de actuaciones existentes de codesarrollo, o los actores que lo están poniendo en marcha. Un panorama por tanto, que requiere de la elaboración de datos propios, de la construcción de herramientas de investigación que permitan estudiarlo, y que se apoya en un trabajo fundamentalmente de tipo cualitativo.

En concreto, se han realizado dos tipos de entrevistas. Las primeras a migrantes, para conocer sus trayectorias personales así como

su incorporación al trabajo en actuaciones de codesarrollo. Nos ha interesado analizar el perfil y las conceptualizaciones de personas extranjeras residentes en Madrid implicadas activamente en actividades de codesarrollo. Personas muy motivadas por el codesarrollo y, de hecho, involucradas en acciones de este tipo, si bien en diferentes grados, intensidades y maneras. Se trata de indagar en la historia de vida, el recorrido migratorio, las motivaciones, la actividad asociativa y la incursión en acciones de codesarrollo, de todos aquellos migrantes que desde aquí, desde el lugar de llegada, están interesados en las actividades que los conectan con el origen y que pueden contribuir al desarrollo de los lugares de origen y residencia.

Y las segundas, a representantes de entidades no migrantes (administraciones públicas, ONGD y organizaciones varias, como fundaciones, o centros de investigación), con el fin de recoger el testimonio de otros actores que trabajan junto a los primeros, pues el campo demuestra que los migrantes no están solos en este terreno, sino que hay una pluralidad de grupos que participan de las nuevas propuestas y con los que han de coordinarse para implementarlas.

Como nos enfrentamos a un concepto de carácter aplicado, hemos acudido a los espacios y manifestaciones en los que se está aplicando dicho concepto, a partir de un recorrido «de arriba a abajo». Es decir, de lo formal, público y subvencionado, por ser lo más visible y accesible, a prácticas de otro tipo, de carácter más informal o alternativo a los cauces oficiales. Ello ha permitido localizar nuevos sujetos a incluir en ese universo en expansión que es el objeto de estudio. Por tanto, se ha acudido a las convocatorias de subvención pública para proyectos de codesarrollo de las administraciones (Administración Central, Comunidad de Madrid y Ayuntamiento de Madrid); a la información institucional de las ONGD y asociaciones de migrantes, sus páginas web, memorias anuales y documentos informativos que publican; a los diferentes listados que existen sobre las asociaciones de inmigrantes en España (directorios elaborados por entidades sociales y por la administración); y al conocimiento directo del terreno, de manera que unos informantes han guiado hacia los otros.

Como resultado de este proceso hemos obtenido la configuración de una muestra que no nos habla en términos de representatividad estadística, sino de significatividad (Alonso, L. E., 1998).

La información recabada a través de las entrevistas se complementa con la observación participante, con la recogida de información a partir de la asistencia y participación en diversos eventos sobre codesarrollo: cursos formativos, seminarios de discusión, o reuniones internas de ONGD y asociaciones que versan sobre este tema en concreto. Esto ha permitido observar de primera mano y entender las interacciones de los sujetos con otros grupos, su presentación pública más allá de la entrevista privada, el contexto en el que se mueve y que significa su trabajo, sus percepciones, sus prioridades y sus valoraciones, ampliando la comprensión de los procesos estudiados³.

LA CONCEPCIÓN DEL CODESARROLLO

Al igual que en las definiciones académicas y en los planes de las administraciones públicas españolas, entre las concepciones de codesarrollo en el tejido asociativo migrante también encontramos propuestas y visiones plurales que nos informan sobre prioridades, objetivos, necesidades y demandas diferenciadas. La diversidad de enfoques y actores que trabajan en este terreno se ha tratado en trabajos previos (véase por ejemplo Sanmartín, 2009), pero en este artículo se quiere incidir específicamente en las formas de participación concreta de las asociaciones de migrantes que en nuestro país están implementando actuaciones en este sentido. Lo vemos a continuación.

Los rasgos específicos y las propuestas de intervención

El codesarrollo lo perciben los informantes como un *enfoque borroso y en proceso*, como un campo de exploración y prueba de acciones que se van reformulando según se avanza en el terreno. Esta indeterminación del concepto se relaciona con las dificultades de incorporar a las estructuras formales de los proyectos nuevas diná-

³ Para un listado detallado de la muestra y las actividades de campo realizadas, consultar la tesis doctoral de la autora: «El codesarrollo en España: un análisis de la implicación de los migrantes» (2010) IUOG-UCM.

micas y actores, pero no sólo. Encontramos también otro discurso que tiene que ver con la instrumentalización de esta indefinición por determinados grupos (ciertas administraciones públicas, ONGD o asociaciones de migrantes) para poner en marcha acciones de interés particular. La ambigüedad en este caso no es vista como un mero hecho circunstancial, sino como un resultado buscado para realizar en su nombre proyectos de todo tipo: iniciativas que contribuyan al freno a la inmigración o la realización de acciones motivadas por intereses particulares bajo el amparo de alguna organización.

Sin embargo, pese a la ambigüedad a la que hacen referencia los entrevistados, podemos enumerar un conjunto de rasgos que reconocen individualizan el enfoque, características que desde sus definiciones y experiencia, dotarían de singularidad al codesarrollo frente a actuaciones previas:

1. La *bidireccionalidad*: el codesarrollo supone realizar acciones de fomento del desarrollo en dos direcciones, en origen y en destino, e incidir en ámbitos que competen directamente a los migrantes como colectivo: la ayuda, el compromiso, las acciones solidarias y de transformación social en origen; así como encontrar canales de intervención para responder a sus necesidades en el país de residencia, en áreas cruciales como la integración, el incremento de los derechos de ciudadanía, o el reforzamiento asociativo.

«Sí que creo que somos agentes y actores muy importantes en la sociedad para poder llevar a cabo muchas historias, y si verdaderamente estamos luchando por esa igualdad, hay muchos mecanismos a utilizar. Es verdad que tenemos una doble mirada, porque somos de aquí y somos de allí, y eso lógicamente es un papel fundamental para poder cambiar cosas, luchar y transformar, para esa mínima igualdad» (*Informante 1*, marroquí, 2006).

2. El *rol central de los migrantes*: tal y como se desprende de lo anterior, los migrantes se perciben como quienes han de protagonizar las actuaciones, como los actores *legítimos*, en varios sentidos:

- Por el mantenimiento de lazos constantes y duraderos con el lugar de origen y a través de diversos canales: envío de remesas, viajes de ida y vuelta, contactos telefónicos, pequeñas inversiones, etc., son actuaciones que vienen realizando desde el inicio de su proyecto migratorio como *algo natural* y que, actualmente en la formulación de los proyectos, se busca potenciar y reforzar. No se trata, en ese sentido, de la invención

de nada nuevo sino de traducir en acciones formales comportamientos que desempeña todo migrante.

«Es darle apoyo a lo que ya se estaba haciendo. Es algo que se ha hecho toda la vida pero no se llamaba así. Codesarrollo ha existido siempre» (*Informante 2*, marroquí, 2008).

- Son mediadores entre dos realidades que conocen y de las que se sienten parte. Por ello sus criterios y valoraciones para actuar aquí y allá, en origen y en destino, y en temáticas que tienen que ver con la migración y la cooperación con su tierra natal, son ambas fundamentales para llevar a cabo actuaciones coherentes, participativas y que cubran necesidades realmente existentes para las zonas y las poblaciones hacia las que van dirigidas las propuestas.

«Lo importante es realmente construir el puente, nosotros acá somos un proceso organizativo y allá tenemos el proceso organizativo en la comunidad, a nivel regional, a nivel de las provincias y a nivel nacional. Entonces, esta alianza, este vínculo, este eje de dos piernas, este proyecto debemos fortalecer y relacionar con otros hermanos» (*Informante 3*, ecuatoriano, 2007).

- Su participación en este tipo de acciones parte de una consideración elemental: ellos mismos son migrantes, por ello tienen una implicación de tipo personal en los proyectos y cuentan con plataformas propias (las asociaciones y ONGD de migrantes) desde las que impulsar actuaciones de codesarrollo de forma organizada.

«La ONG de inmigrantes, principalmente, hay una relación de afecto con el país de origen, por lo cual hay algo no pensado, sino algo sentimental. Que luego nuestra tarea es desarrollarlo, pensarlo, diseñarlo en forma de proyectos.» (*Informante 4*, marroquí, 2008).

Y todo ello refuerza su papel clave en el codesarrollo: tanto en lo que se refiere al tratamiento de las migraciones como de la cooperación al desarrollo, ellos pueden desempeñar un papel diferente y estratégico respecto a otros actores que lo han manejado hasta ahora. Porque son migrantes, y ello implica que hablan de los temas ligados a la inmigración desde otro posicionamiento y con otra legitimidad. Manejan términos como el de «ayuda mutua entre compatriotas» o «el cooperativismo», frente a inter-

venciones precedentes que se basaban en el asistencialismo y la desigualdad entre los que ofrecen el servicio y quienes lo reciben (hablan de «la *horizontalidad*» de las acciones). Y son personas «*entre dos mundos*», que viven y piensan entre el aquí y el allá, que se sienten pertenecer y dividen sus lealtades entre diferentes realidades. Sujetos por tanto, que tienen incorporada una visión amplia y que realizan actuaciones transnacionales que sumar ahora a los proyectos.

3. *Propuestas de intervención*: Entre las acciones que enmarcan dentro de las iniciativas y proyectos de codesarrollo conviven actuaciones tradicionales en el seno de las asociaciones (como la asistencia jurídica y psicosocial a migrantes, talleres y charlas de sensibilización, la formación en diferentes áreas, o cuestiones de reivindicación política y social, por citar algunos ejemplos), con otros temas emergentes que se reiteran entre las propuestas en materia de codesarrollo. En concreto, las más citadas son aquellas relacionadas con las remesas económicas y con el reforzamiento del tejido asociativo migrante:

- Las remesas: son una cuestión de primer orden y muy controvertida, pues no existe consenso en torno a la mejor manera de definir las, de gestionarlas o de intervenir en su uso.

«Yo creo que las remesas, ese es el tema, ese es el motivo por el cual ahora somos noticia. Son las remesas, la cantidad de dinero que entra y que sale y es cómo puedes usar eso» (*Informante 5*, peruana, 2008).

Por lo general, el interés que despiertan las remesas económicas en los gobiernos, los bancos y cajas, y en la actual implementación de proyectos de codesarrollo, suscita rechazo y desconfianza. Se percibe como una intrusión en un asunto privado, en la gestión de unos ahorros personales fruto de un trabajo muy esforzado. Sin embargo, también encontramos asociaciones de migrantes implicadas en proyectos sobre gestión de remesas, y que utilizan éstas en sus discursos como un elemento positivo, como un valor objetivo e instrumentalizable que poder esgrimir frente a instituciones y organizaciones como un valor propio, como un potencial que generan ellos, y que ellos mismos pueden y deben gestionar. En este sentido, podemos decir que se manejan discursos con una visión estratégica de las remesas. Es decir, se constata el interés que las remesas despiertan, la existencia

de financiación para poner en marcha proyectos que las regulen y, por tanto, se procede a la ocupación de un espacio clave por parte de los migrantes que han entendido el poder de negociación y la visibilidad que éstas les pueden otorgar; la posibilidad de ocupar un papel protagónico en las sociedades afectadas por esos flujos de remesas, y de exigir e impulsar transformaciones políticas y sociales que trascienden el impacto financiero de los flujos de capital:

«Hay que aprovechar el interés del gobierno marroquí en las remesas y reivindicar y exigir.» (Informante 6, marroquí, 2008)

- El reforzamiento del tejido asociativo: podemos distinguir tres posturas respecto a la necesidad de priorizar esta intervención en los proyectos. Por un lado, las organizaciones que trabajan en el reforzamiento del tejido asociativo como acción en sí misma y con una proyección hacia el futuro para, una vez logrado, poder afrontar otras actividades; quienes creen contribuir a ese empoderamiento asociativo, de forma más indirecta, formando parte de un proyecto de codesarrollo de otra organización (por lo general de una ONGD); y los que manejan un discurso crítico sobre la manera de abordar la precariedad asociativa en los proyectos, a partir de la injerencia de actores nacionales en una cuestión que consideran de competencia propia (postura que remite a una competencia entre organizaciones por ocupar el espacio que abre el codesarrollo de visibilidad en la arena pública, realización de proyectos u obtención de subvenciones).

El reforzamiento del tejido asociativo y las demandas para obtener subvenciones, apoyos y presencia social, no son temas exclusivos del codesarrollo ni novedosos en muchos sentidos. Lo que sí irrumpe con la llegada del codesarrollo y con el impulso que se le está queriendo dar desde España, es la constatación de la dificultad de trabajar con las asociaciones en proyectos conjuntos con el origen, si sus plataformas son precarias y su continuidad dudosa. Y es la constatación a su vez, por parte de las asociaciones, de que en este campo tienen un espacio que ocupar, una posición clave que desempeñar que repercute en dos sentidos: como una vía a través de la que lograr apoyo para sus organizaciones, o bien como el terreno en que poder trabajar con legitimidad y autonomía

en intervenciones que reclaman de su competencia y que inciden aquí y allí. Es decir, supone el reconocimiento de que son grupos fuertes, capaces y empoderados, o bien el camino hacia el logro de esta situación de fortaleza.

- Otros temas: merece la pena destacar otros dos ámbitos que resultan novedosos y específicos de las acciones de codesarrollo, diferentes de las acciones asistenciales dirigidas a los inmigrantes y a las propuestas de la cooperación al desarrollo tradicionales: la facilitación de los *retornos* y el *intercambio de experiencias*, temas que han emergido durante las entrevistas y la asistencia a eventos especializados. Respecto al primero, los informantes dicen no estar interesados y mantienen una postura crítica por ser la filosofía que inspira las actuaciones puestas en marcha desde las instituciones. Pero también se ha detectado la preocupación por el abandono que están sufriendo sus localidades de origen debido a la migración y la necesidad, por tanto, de tratar de fomentar el arraigo y el retorno entre sus compatriotas, de generar oportunidades económicas y sociales para que la población permanezca allá y no recurra necesariamente a la opción de la emigración⁴. Entre los segundos, el intercambio de experiencias, un tema relevante y específico de las aportaciones de los migrantes es la visión de conjunto que se maneja, la asunción de una perspectiva transnacional aplicada a la realización de actividades y el diseño de actuaciones dirigidas concretamente a fomentar el desarrollo en la parte española, el lado de la ecuación menos presente en los proyectos en marcha; la visión de intercambio entre iguales, de cooperación horizontal entre compatriotas y entre vecinos que conviven, la valoración de

⁴ Esta preocupación por el abandono del origen se identifica con pertenencias específicas a localidades concretas. Es decir, con la identificación local o regional con el lugar de nacimiento, lo que pone de manifiesto el peso de la procedencia local de los sujetos respecto a sus nexos con el origen y a su unión en destino con otros compatriotas. En este sentido, y tal y como muestran los informantes, resulta clave en nuestro objeto de estudio atender a las especificidades y diferencias de tipo regional y local del origen de los sujetos y de sus formas de agrupación en asociaciones en España. Pues encontramos diversidad de intereses y de formas de proceder en función de la localidad específica de procedencia, nexos que se activan a partir de la implicación directa con una realidad que no conecta con el país, sino con zonas diferenciadas del mismo.

la necesidad de desarrollarnos juntos, de la reciprocidad en la enseñanza de experiencias y en la construcción de visiones del mundo compartidas. En este sentido, y a modo ilustrativo, recogemos las propuestas encaminadas a la realización de intercambios formativos y de metodologías que acerquen los dos lugares, origen y destino, y contribuyan al desarrollo de ambas partes:

«Todo el tema de violencia de género, yo no sé si matan aquí más o allí, pero la prevención que se hace allí por radio en varios sitios es muy interesante, cosa que acá no se hace o... Colegios, me pongo a pensar lo que se podría hacer a nivel de intercambio de metodologías para poder entender un poco mejor a nuestros chavales. Maneras en como nos enseñan la historia, la geografía, es decir, aquí se enseña de una forma: España respecto de América Latina, allá es al revés. Para mí todo esto que pueda trabajarse, no sé cómo, pero es que tendría que ser el ámbito, porque es el espacio transnacional, el ir y venir» (*Informante 5, peruana, 2008*).

Y frente a los temas más manidos o reiterados entre las propuestas en marcha, desde algunos grupos se reclama la realización de actuaciones diferenciadas en función de la experiencia y el *know how* de cada organización, es decir, una mayor especialización de las actividades que poder implementar en nombre del codesarrollo. Esto permitiría aplicar la experiencia acumulada entre los trabajadores del medio asociativo a los nuevos proyectos, moverse en terrenos que domina la organización y no sumarse a iniciativas cuyos mecanismos desconocen y cuyas metas no comparten.

«Por la trayectoria de la organización no nos podemos meter a temas ni de reagrupación, ni de remesas, ni retorno voluntario, ni proyectos productivos, porque nuestro trabajo siempre ha sido fortalecimiento organizativo, de recursos técnicos, capacidades. Entonces no veo que dentro del codesarrollo hagamos eso, pero sí dentro del fortalecimiento organizativo creo que podemos decir mucho» (*Informante 5, peruana, 2008*).

Las debilidades del enfoque

Al referirse a los puntos débiles del codesarrollo, los informantes hacen alusión a la dificultad de traducir en acciones concretas sus presupuestos teóricos e ideológicos. Hecho que tiene que ver con la

inercia que empuja hacia la realización de acciones de cooperación al desarrollo entre quienes las promueven; quienes, en los lugares de origen, entienden la propuesta como una recepción pasiva de ayuda; o quienes crean los marcos formales para la obtención de financiación. La forma de acceder a una subvención implica ajustarse a determinados parámetros que encorsetan las propuestas en un conjunto de estructuras demasiado rígidas, que no dan cabida a propuestas innovadoras y necesarias. No se ha encontrado todavía la forma de traducir las ideas en actuaciones formales, la manera de crear los instrumentos necesarios para facilitar y potenciar determinadas prácticas, el lenguaje y la metodología que permita consolidar vínculos y conexiones transnacionales, interdisciplinares e intragrupales:

«La mentalidad tiene que cambiar mucho y las políticas también. Ahora la política de desarrollo pues está concebida desde un planteamiento, por una parte mercantil, por otra parte asistencialista. Entonces, la otra parte es siempre el pobre, el que debe recibir algo de nosotros. Porque nosotros no pensamos que esa parte puede aportarnos algo a nosotros, que sea de interés» (*Informante 7*, camerunés, 2006).

Asimismo, el codesarrollo tiene una capacidad de incidencia reducida porque está inserto en una estructura global de desigualdad: no puede ser la respuesta a los problemas de desarrollo y desigualdad de los países del Sur ni de las poblaciones más desfavorecidas en el Norte, ya que detrás de las consignas de participación migrante, de empoderamiento del tejido asociativo y de relaciones horizontales entre actores y estados, las asociaciones constatan que no hay un reconocimiento equitativo de derechos, no hay cambios políticos ni relaciones democráticas que permitan modificaciones sustanciales. Por ello, y tal y como está planteado el codesarrollo en los documentos oficiales y en los proyectos formales en marcha, se percibe como una intervención impulsada y dirigida desde arriba, desde las administraciones. Se echa en falta, por tanto, una mayor concienciación e implicación de las organizaciones sociales en el tema, una apropiación efectiva de sus presupuestos y de sus actuaciones por parte de la sociedad civil organizada, para plantear actividades propias, meditadas, y no aterrizar en proyectos y debates ajenos.

Cuestiones todas ellas, que están directamente relacionadas con el argumento más reiterado en los encuentros y entrevistas: la *debilidad asociativa*. La precariedad en la que trabajan los migrantes en el seno de sus organizaciones, el desgaste que supone la implicación

de carácter voluntario de sus miembros, o la falta de medios y de tiempo para dedicarse al ámbito de lo social y político, todo ello se denuncia como el principal impedimento para afrontar un trabajo constante y profesional. Unas trabas que padecen intensamente estas entidades y que no merma únicamente su capacidad para participar en acciones de codesarrollo, pero que en este escenario resultan de lo más relevantes. Pues la pretensión es trabajar desde estas organizaciones con el origen, de forma autónoma o en coordinación con otros actores del tercer sector en un plano de igualdad, cuando la realidad es que parten de una situación de clara desventaja.

«Es todo muy complicado, ya sabes cómo funciona aquí, si no hay dinero no puedes hacer cosas. Tenemos la voluntad, pero sólo con la voluntad... Creemos en este proyecto pero es muy duro, no tenemos sábados, no tenemos domingos» (*Informante 8*, senegalés, 2008).

Por último, se hace referencia a otro elemento fundamental: los intereses en juego enfrentados, es decir, la dificultad de sacar adelante las propuestas del codesarrollo porque abren un espacio de competencia entre actores, áreas de actuación y concepciones de la realidad, en el que no es sencillo aunar intereses, trazar objetivos consensuados y repartir competencias. Y esto se escenifica en el seno de las propias asociaciones, con las ONGD y con las directrices procedentes de las administraciones.

«Cuando se habla de inmigrante en general es un error, y cuando se pretende que seamos agentes de codesarrollo en general es un error. Entonces es organizaciones que existen, los diferentes tipos o los diferentes intereses que tenemos son variados, y dependiendo de lo que queremos por codesarrollo vas a tener a tal o cual implicado» (*Informante 5*, peruana, 2008).

«El problema de todo esto es cuando ya se mete política de por medio. La migración se ha politizado.» (*Informante 9*, ecuatoriano, 2007)

LAS ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN

Ante un panorama plural como el descrito y para hacer frente a las debilidades mencionadas, ¿qué estrategias activan las organiza-

ciones migrantes para trabajar en actuaciones de codesarrollo? Es decir, desde qué plataformas lo abordan, qué roles desempeñan y con quiénes se agrupan.

Pese a las críticas y dificultades que emanan desde las asociaciones, lo cierto es que detectamos su incorporación lenta y gradual a los proyectos de codesarrollo⁵ de diversas maneras. Encontramos trabajo en red entre actores de entidades de diferente naturaleza (fundamentalmente ONGD junto a asociaciones de migrantes), iniciativas impulsadas desde organizaciones de migrantes de manera autónoma, o redes de asociaciones migrantes que colaboran para implementar proyectos. Es, por tanto, desde plataformas organizadas desde donde se está abordando el codesarrollo, por lo que hay aludir, de nuevo, a las características del asociacionismo migrante en nuestro país.

La bibliografía que analiza el tejido asociativo en España se refiere a un espectro de grupos muy amplio y plural y en situaciones diversas en cuanto a trayectorias, actividades, antigüedad del grupo, afiliados, etc. Y describe así mismo la informalidad de sus actuaciones, la escasez de medios y un alto índice de natalidad y mortalidad de las entidades (Observatorio Tercer Sector, 2007). Es decir, esa misma precariedad a la que aludían los informantes parece evidenciarse como uno de los rasgos definitorios de las asociaciones en nuestro país.

Sin embargo, pese a dicha debilidad estructural, actualmente asistimos a una implicación formal de las asociaciones en actuaciones de cooperación. Y decimos formal porque se está dando una presencia cada vez más importante a estas entidades en los proyectos con financiación pública. El ejemplo más evidente lo tenemos en las convocatorias de los proyectos de codesarrollo, que traen consigo el incremento de las acciones asociativas enfocadas hacia la cooperación con el origen. Y no sólo de las asociaciones con más recorrido, que cuentan ya con un departamento dedicado a la cooperación, sino de otras más recientes que se suman a estos proyectos e incluso que nacen al calor de uno de ellos.

⁵ A modo ilustrativo, tal y como se puede observar en la concesión de subvenciones para proyectos de codesarrollo del Ayuntamiento de Madrid, en la primera convocatoria (2004) de un total de seis proyectos aprobados, no hay ni una sola entidad migrante entre las beneficiarias, sólo fundaciones y ONGD españolas. En 2008, sin embargo, de los once aprobados, hay cuatro organizaciones migrantes con subvención directa a sus proyectos.

Sobre el tipo de actividades que realizan las asociaciones existen diferentes clasificaciones en la bibliografía especializada, pero podemos apuntar tres ámbitos en los que los autores suelen coincidir:

- las relacionadas con la *llegada de los inmigrantes*: acogida, regularización de su situación, acceso al mercado de trabajo;
- *los servicios que dependen del establecimiento en la comunidad*: vivienda, atención familiar, educación, integración cultural,
- y *actividades de reivindicación y denuncia*: demanda de regularización de todos los inmigrantes, denuncia de los plazos para la obtención de los permisos de trabajo y residencia, lucha contra la explotación de los trabajadores extranjeros e, incluso, reivindicación del derecho al sufragio (Martín, A., 2004).

A estos, en una publicación reciente, se suma un modelo de asociacionismo de tipo *sociocultural*, centrado en el mantenimiento de vínculos nacionales, en elementos identitarios y folclóricos comunes (Gómez Gil, C., 2008). Datos que coinciden con las cifras que ofrece el estudio del Tercer Sector: un 43% de las entrevistadas manifiesta que la promoción cultural es una de sus actividades permanentes. En segundo término (41%) aparece la asesoría jurídica, seguida de la orientación general y el apoyo emocional individual (38%), y de las labores de sensibilización (37%). Y un dato especialmente relevante: un 16% declara ya realizar acciones de cooperación al desarrollo, incluyendo en este concepto actuaciones de codesarrollo y de tipo humanitario.

Este último porcentaje interesa, no sólo porque incorpora una modalidad nueva de intervención para las organizaciones migrantes, que no está recogida específicamente en la clasificación general arriba mencionada, sino porque nos habla de un cierto recorrido de las actividades asociativas hacia su implicación en el codesarrollo, de una trayectoria concreta de las prácticas asociativas y del camino a través del cual se suma a sus agendas el trabajo en codesarrollo.

El interés y la intervención en el origen no son nuevos ni exclusivos de la incorporación de las acciones de codesarrollo a la agenda española de la cooperación y entre las actividades asociativas. La realización de acciones puntuales desde las asociaciones hacia sus zonas de procedencia se da en muchos grupos a través de canales directos entre los migrantes y sus familiares y vecinos, con aportaciones de los socios de la entidad para apoyarse y contribuir a realizar pequeñas mejoras, en la medida de sus posibilidades. Por tanto,

el contacto, las conexiones, la presencia de los migrantes en origen existe, aunque no sea una de las actividades en las que se especializa la entidad, que ha de dar respuesta a otros asuntos más inmediatos. Pero la formalización de este tipo de iniciativas, el impulso dado desde la administración y el acompañamiento desde las ONGD al fomento de las conexiones entre los migrantes y sus localidades, es algo novedoso.

Y lo que se evidencia con la inmersión en el campo es la relación directa que se da entre el trabajo de las asociaciones y el de las ONGD en el ámbito del codesarrollo; ya que no podemos entender el de las unas sin las otras en este terreno, en donde unos se presentan como agentes clave y protagonistas (los migrantes y sus asociaciones), y las otras como grupos potentes con recursos, contactos, personal y experiencia en el terreno de la inmigración y la cooperación (las ONGD). Y en este binomio, el papel central de las administraciones como promotoras, financiadoras e impulsoras del trabajo en equipo.

La relación entre las asociaciones migrantes y las ONGD españolas viene de lejos (Merino, 2002). La lucha de las entidades para encontrar su espacio en el ámbito público y reconocido de las actuaciones, junto a las relaciones de proximidad y competencia con las ONGD españolas, está por tanto estrechamente ligada a la historia de las propias asociaciones migrantes en el contexto español. Unas relaciones que se escenifican de nuevo en las propuestas de codesarrollo, donde asistimos a un cuadro de competencia y colaboración entre actores impulsado por la agenda del gobierno (Criado *et al.*, 2010), que decide qué subvenciona, qué interesa apoyar y con quienes hay que trabajar (qué países son prioritarios para la cooperación española, o qué colectivos de migrantes presentes en comunidades y municipios han de ser sujetos de las intervenciones). No sólo en los temas migratorios que afectan a la población residente en el país como ocurría antes, sino en lo referente a una nueva dimensión que atañe a esos mismos actores y que se amplía para abarcar la lucha contra la pobreza, los temas de cooperación y de desarrollo, y la vinculación de todo ello con los flujos migratorios entre España y los lugares de origen de los migrantes.

Y en un contexto como el descrito, las asociaciones activan diferentes resortes y estrategias para abordar el codesarrollo, formas de trabajo que hemos detectado en el terreno y que podemos clasificar en dos modalidades: la formación de equipos mixtos de trabajo y

la puesta en marcha de iniciativas propias, lideradas y ejecutadas desde las organizaciones de migrantes.

- Equipos mixtos de trabajo: la ecuación más habitual que encontramos entre los proyectos en marcha responde al siguiente esquema: la ONGD española se presenta a una subvención pública para la realización de un proyecto de codesarrollo y la asociación de migrantes se suma a esa iniciativa que impulsa la primera. Y lo hace, bien en el transcurso del proyecto, es decir, como una de las actividades diseñadas por la entidad entre los objetivos a cumplir (implicar a las asociaciones de migrantes en el proceso, por ejemplo); bien como compañera de viaje desde el principio. Esta alianza está dando lugar a su vez a la conformación de realidades diferentes: el trabajo entre una ONGD y una asociación donde se apoyan y utilizan mutuamente, dos ONGD que trabajan en colaboración, o la creación de nuevos grupos al calor del proyecto de una ONGD (formado por representantes de diferentes asociaciones o a partir de la conformación de una nueva organización).

En dichas estructuras de trabajo, los migrantes entrevistados se han referido a las dificultades para coordinar el trabajo en equipo y, fundamentalmente, al hecho de que no existe una participación real y en plano de igualdad entre la asociación y la ONGD. Pero, junto a los aspectos negativos, también hay valoraciones positivas que tienen que ver con las ventajas que obtienen los migrantes y sus asociaciones al participar en un proyecto de codesarrollo, pese a que se haga desde estructuras de desigualdad. Pues, conscientes de la debilidad de la que parte la entidad frente a la ONGD nacional, se esgrimen otros argumentos para poner en valor su participación - el ser migrante, el contar con contactos aquí y allí, conocer la problemática del lugar y el colectivo con el que se va a trabajar- Y se aprovecha la coyuntura para activar estrategias propias, entendiendo la participación como una buena plataforma desde la que lograr visibilidad, experiencia y contactos y una oportunidad, por tanto, de perseguir objetivos propios en el marco de un proyecto ajeno:

«Nosotros no hemos tenido por suerte prejuicios, distinguimos a las ONG, a las instituciones. Tenemos una visión política. Pero hay entidades que sinceramente quieren trabajar, y yo pien-

so que con esa gente tenemos que converger, alianzas, estrategias, y yo creo que con esta iniciativa podemos hermanar porque es un proyecto muy importante en la sociedad española. Nosotros hemos estado trabajando, nos han apoyado, y actualmente estamos ejecutando dos proyectos como asociación y las decisiones realmente las tomamos nosotros» (*Informante 3*, ecuatoriano, 2007).

- Iniciativas ejecutadas por organizaciones migrantes: La otra forma de trabajo que encontramos para abordar el codesarrollo, menos habitual que la anterior, es aquella protagonizada y liderada por las asociaciones migrantes, de dos maneras: desde un trabajo coordinado formalmente entre aquellas que ya tienen un largo recorrido en España, que lo abordan en solitario o desde la construcción de redes de asociaciones, o bien a partir de iniciativas de carácter comunitario a un nivel más micro e informal.

En el primer caso, encontramos a grupos fuertes, con una trayectoria como entidad importante, con un discurso elaborado sobre los modos idóneos de intervenir en las áreas de las migraciones y la cooperación y con experiencia en el terreno, que están accediendo a subvenciones para gestionar sus propios proyectos. Es decir, con un trabajo previo a la irrupción del codesarrollo como área de actuación formalizada, y que actualmente están implementando proyectos⁶.

Pero también otras entidades que tratan de ocupar ese espacio de ejecución de proyectos y que están encontrando trabas para obtener subvenciones y entrar en ese circuito de actores reconocidos. Se trata de entidades con experiencia en la atención de la población migrante, pero con una trayectoria más incipiente en el ámbito de la cooperación. Y esta situación de debilidad frente a las ONGD de largo recorrido ha conducido a la elaboración de estrategias de inclusión alternativas, como la presentación de propuestas conjuntas entre entidades migrantes a partir de la creación de una red de asociacio-

⁶ Podemos mencionar dos casos destacados entre las que trabajan en Madrid: AESCO y VOMADE, ambas implicadas desde su creación a un trabajo que las vincula con el origen, con la defensa de los derechos políticos y sociales de los migrantes aquí y allá, y que tienen áreas de trabajo dedicadas a implementar proyectos de desarrollo y codesarrollo.

nes que logre fortaleza y pueda ocupar ese espacio al que de facto no está pudiendo acceder de forma individual⁷:

«Vamos a trabajar en red y buscar aunar fuerzas, porque hoy por hoy nosotros somos el objeto de. El codesarrollo se vincula con la inmigración y la inmigración la representamos desde la perspectiva organizada nosotros, las asociaciones» (*Informante 10*, peruana, 2006),

Es decir, frente a la debilidad y las carencias de las organizaciones de forma independiente, y como contrapropuesta a la creación de redes por parte de otros actores, crean las propias y reclaman su legitimidad en el terreno del codesarrollo, como portadores indiscutibles de las especificidades que se requieren para trabajar el enfoque: son migrantes —valor que se esgrime como indiscutible frente a las ONGD formadas por españoles— están organizados, tienen experiencia en atención a la población en España y en acciones de cooperación en sus países de origen. Se trata por tanto, de lograr agrupar a un conjunto de entidades en nombre del codesarrollo, de crear una red propia con capacidad de incidencia, formal, fuerte e independiente de la tutela de otras entidades.

La segunda forma de trabajo que protagonizan las asociaciones es aquella que practican grupos y pre-asociaciones a un nivel micro y por cauces «informales». En este caso, se trata de migrantes organizados en grupos de reciente creación, algunos de los cuales no constituyen una asociación formal, registrada y reconocida según los requisitos establecidos en la legalidad española vigente. Por tanto, sus actuaciones son menos visibles, su localización más dificultosa y la clasificación de su naturaleza como entidad y de las actuaciones que realiza, no encajan exactamente con las nomenclaturas y tipificaciones en las que sí podemos ubicar al resto de actores analizados.

⁷ El ejemplo de esta dinámica lo tenemos en la creación de la Red de Asociaciones de Inmigrantes y Codesarrollo (REDCO), una formación que ha logrado agrupar en nombre del codesarrollo a un número significativo de entidades migrantes de diferentes zonas de España y de diversas nacionalidades de origen. En abril de 2007 la Red organizó sus primeras Jornadas de Inmigración y Codesarrollo en la sede de la Agencia de Cooperación Internacional en Madrid.

Nos referimos a grupos vinculados con la situación en origen, con la mirada puesta en las necesidades de la localidad de procedencia y con voluntad de implementar actuaciones, que en el marco formal de un proyecto se denominarían de codesarrollo, pero que no están siendo activadas porque el grupo no puede asumir acciones de tal envergadura, ni cuenta con ayuda para ponerlas en marcha. No forman parte pues de las vías reconocibles e institucionalizadas para trabajar con el origen, funcionan independientemente de ellas y su impacto, si ha sido posible activar ya alguna actuación, es muy reducido.

Recoger sin embargo la existencia de estos grupos, nos parece necesario porque nos informa de iniciativas, incipientes o en potencia, entre grupos de migrantes de Madrid y sus localidades de origen, que resultan invisibles a los ojos de los actores institucionales que trabajan el codesarrollo y que podrían resultar inspiradoras para activar y fortalecer conexiones entre origen y destino⁸; actuaciones que nos remiten directamente a las conceptualizaciones del enfoque del codesarrollo por los discursos que manejan sus miembros, el modo de construir redes entre ellos, de asistirse y de permanecer unidos en actuaciones de carácter transnacional:

«Porque hay gente que está aquí pero no piensa allá, pero nosotros tenemos suerte, muy grande, porque nos pensamos en nosotros y luego nos pensamos allá, en la familia. Si cuando muero yo aquí, que no lo sé, cómo voy a llegar allá a mi país. Mi familia no tiene dinero, pero si está aquí una asociación puede llevarla con el dinero de la asociación» (*Informante 11, maliense, 2008*).

Se trata de agrupaciones cuyo vínculo con el origen es muy fuerte, ya que es concreto y cercano, con su pueblo, su familia o su linaje, y que resulta en asociaciones pequeñas de pocos miembros, cuyas actuaciones son difíciles de tipificar: constituyen redes informales eficaces en la prestación de ayuda tanto material (dinero, alimentos, alojamiento, etc.)

⁸ A modo ilustrativo, durante el trabajo de campo en Madrid hemos detectado organizaciones de Senegal y Malí con una clara preocupación por poner en marcha actuaciones de ayuda comunitaria en origen, pero con una situación precaria y al margen de los canales formales de actuación, que no les permite asumir la puesta en funcionamiento de dichas acciones.

como «invisible» (contactos para trabajar; resolución de papeleos, etc.), formando grupos no catalogables por su informalidad pero que movilizan y agrupan a los sujetos (López, 2008, Blázquez *et al.*, 2004).

CONCLUSIONES

Hemos acudido a los discursos y prácticas de los migrantes implicados en actuaciones de codesarrollo en Madrid para analizar y cuestionar uno de los pilares sobre los que se apoya la construcción del enfoque del codesarrollo: el hecho de que los migrantes son figuras clave y protagonista de sus actuaciones. Y ¿qué ha evidenciado la investigación de campo sobre los significados, formas de organización y roles de los migrantes en la práctica de este enfoque?

El trabajo de campo ha puesto de relieve matices y diferentes posiciones pero, de manera general, podemos concluir afirmando que existe una incorporación progresiva de las organizaciones a los proyectos de codesarrollo y una valoración del enfoque y las acciones como portadores de *elementos novedosos e innovadores*. Los informantes inciden en que el codesarrollo pone en marcha proyectos de fomento del desarrollo que conectan los lugares de origen y destino de los migrantes; permite incluir en esos proyectos determinadas dinámicas que generan las migraciones y que posibilitan los nexos creados por el flujo migratorio; asume metodologías que se apoyan en la bidireccionalidad y la horizontalidad; se sustenta en la agencia de las asociaciones migrantes y en el propio migrante como actor activo y capaz en todas las fases y en su capacidad de abrir espacios de participación y empoderamiento; e incorpora el trabajo en red para articular lugares y actores plurales. Aspectos todos ellos que marcan una distancia fundamental con los modos de hacer de la cooperación al desarrollo tradicional y que resignifican el papel de la migración en las sociedades de origen y destino.

La novedad del enfoque implica además el que los actores perciban que nos encontramos en un momento clave que abre múltiples posibilidades para dignificar la figura del migrante, reconociéndole un papel estratégico para el desarrollo. Los entrevistados hablan por ello de la *oportunidad* del codesarrollo y, en este sentido, podríamos decir que estamos ante un «campo de potencialidades» (Villasante,

1994). Es decir, ante un conjunto de dinámicas posibles y con probabilidades de ser construido pues, en un plano al menos intencional, a través de la puesta en marcha de los proyectos de codesarrollo se dota a las asociaciones de visibilidad, de poder de decisión y de capacidad de trabajo en una posición de igualdad, respecto de otros actores que trabajan tradicionalmente en el campo de la inmigración y de la cooperación.

En un plano fáctico, esa oportunidad se topa con el *contenido político* que incorpora y conlleva el codesarrollo. Las posibilidades que abre el codesarrollo implican la competencia por ocupar este espacio, por definir sus contenidos, por concretar sus objetivos y por desempeñar un rol protagónico en su implementación. Los sujetos entrevistados aluden a la instrumentalización del concepto para poner en marcha acciones que abarcan un amplio abanico: aquellas que buscan el freno a la inmigración, el impulso particular de ciertas organizaciones o sujetos individuales, el logro de mejoras políticas y sociales para determinados colectivos, o la promoción del desarrollo de las localidades en las que se interviene. Es decir, es un enfoque en el que existen múltiples intereses y que atañe a actores muy diferentes, donde se ponen en marcha estrategias políticas y sociales para incidir en los campos en los que cada cual tiene un interés y maneja competencias. Estamos ante una «oportunidad» que puede concretarse de formas plurales, lo que en términos de análisis de políticas públicas se denominaría «ventana de oportunidad» (Subirats, 2001).

En su puesta en práctica en forma de intervenciones y proyectos, hemos mostrado que existe una tríada de actores presentes en las propuestas de codesarrollo según las concepciones y protocolos de actuación españoles: aquella formada por las ONGD, principales ejecutoras, las organizaciones de migrantes, con un papel más ambiguo y menos conocido, y las administraciones públicas, impulsoras y financiadoras de las iniciativas. Y el modelo que parece más consolidado es aquel protagonizado por las ONGD, que están trabajando los proyectos con más apoyo público y con infraestructuras más sólidas. Mientras, las asociaciones siguen siendo los actores más débiles, aquellos que, por el momento, ayudan en determinados aspectos del proyecto como un aporte extra a la ONGD. Nos encontramos, por tanto, el voluntarismo del trabajo en el tejido asociativo frente a las estructuras profesionalizadas de las ONGD quienes, a día de hoy,

se presentan a unos proyectos que impulsa la administración y ante los que compiten en términos de desigualdad.

Así, parece evidenciarse una distancia entre la insistencia formal —en declaraciones, planes y proyectos— de la relevancia y el papel clave de los migrantes, y su reconocimiento efectivo en las actuaciones. Se continúan probando modalidades diferentes de actuación a partir de los cauces existentes en busca de la manera de operacionalizar ese protagonismo, pero detectamos dificultades de diferente tipo:

- problemas de tipo técnico, de cómo aunar las áreas de trabajo en cooperación y migración que hasta ahora han funcionado de manera independiente: quién ha de gestionarlo, desde qué departamento u organización o con qué personal. En este sentido hemos señalado además cómo la existencia de grupos y pre-asociaciones que trabajan por cauces informales con el origen, ponen de relieve carencias en la traducción práctica de los presupuestos del codesarrollo: corremos el riesgo de diluir entre los requisitos y los canales que tenemos para trabajar la cooperación y atender a lo migratorio, las particularidades de las prácticas que se pretende abordar y de los sujetos que las protagonizan. Pues se están priorizando criterios operativos de rendimiento, logro de resultados tangibles, tiempos, contrapartes, etc., que cumplen las ONGD, frente a otros elementos como el empoderamiento de las asociaciones o la participación efectiva de los migrantes desde sus organizaciones. Actuaciones que en muchos casos trascurren por sus propios cauces, entre redes y vínculos familiares y vecinales, al margen de los requisitos y canales formales que han puesto en marcha los grupos institucionalizados.
- Dificultades de carácter estructural, pues el tejido asociativo migrante en España es débil, carece de medios, de infraestructuras, de visibilidad y de canales de interlocución con el Estado y la sociedad civil, y todo ello complica su capacidad de actuación en el campo emergente del codesarrollo. Aunque, como hemos mencionado, hay casos excepcionales que no responden a esta descripción, numéricamente poco significativos;
- Contradicciones de tipo ideológico: hay una enorme ambigüedad en los fines últimos que persigue el codesarrollo. Se presenta como una iniciativa más de lucha contra la pobreza

y los problemas de desarrollo, pero los medios y los requisitos que se establecen para traducir en acciones concretas estos presupuestos delimitan enormemente las actuaciones, las propuestas que se financian y los actores que se apoyan para que las realicen. El alcance de las intervenciones, de incidencia micro, se inserta en un conjunto más amplio de políticas de cooperación e inmigración que parecen perseguir otro tipo de prioridades. Las políticas públicas en materia migratoria en general y las propuestas del codesarrollo en particular, insisten en la necesidad de fomentar los retornos y en controlar o evitar las salidas desde los países de origen, dejando así relegado a un segundo plano ese potencial enriquecedor y positivo de las migraciones en el desarrollo de los lugares que conectan.

Por ello, la idoneidad de trabajar con y desde las entidades migrantes que prioriza el enfoque y que las asociaciones de migrantes reclaman, es todavía muy incipiente. Y sin embargo, tal y como se valora en las entrevistas, ello no invalida el hecho de que el codesarrollo está incorporando entre los actores que trabajan en el terreno migratorio y de la cooperación, elementos novedosos para el debate, la reflexión y la práctica; está siendo una herramienta útil para visitar y reconceptualizar términos, roles, organizaciones y estructuras de trabajo, y para repensar nexos entre actores y lugares conectados por la migración.

Serán las concreciones teóricas y prácticas que realicen las administraciones y los actores de la sociedad civil que están implementando los proyectos y diseñando las actuaciones, las que nos informen finalmente sobre las tendencias que se consolidarán en las propuestas operativas, las que nos dirán qué modelos logran imponerse sobre otros posibles: si efectivamente las asociaciones ocupan un puesto de liderazgo en la formulación e implementación de las acciones de codesarrollo y a partir de qué modelo organizativo; si las administraciones públicas continuarán apostando por esta herramienta; si los resultados obtenidos en los proyectos enfocados al retorno o a las remesas resultan satisfactorios y se erigen como las líneas maestras de intervención, o si por el contrario se apuesta por otro tipo de cuestiones, tales como la incidencia política, los intercambios culturales, o las nuevas tecnologías, que apuntarían hacia concepciones más amplias de los contenidos del desarrollo y del comportamiento de las migraciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, L. (2004): «Codesarrollo y políticas de inmigración», ponencia para la mesa de debate «El codesarrollo. Reflexiones teóricas y prácticas». Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco.
- ABAD, L.; ARAGALL, X.; AUBARELL, G., *et al.* (2005): *Codesarrollo: Migraciones y desarrollo mundial*, Madrid: CIDEAL.
- ABAD, L. (2008): «Migraciones, desarrollo y codesarrollo: gestión política del vínculo», en *Revista de Cooperación Internacional ONG*, 2008, 14.
- ALONSO, J. A. (ed.) (2004): *Emigración, pobreza y desarrollo*, Madrid: Catarata.
- ALONSO, L. E. (1998): *La mirada cualitativa en sociología*, Madrid: Editorial Fundamentos, Colección Ciencia.
- AYUNTAMIENTO DE MADRID (2004-2008): Concesiones de subvenciones para Proyectos de Codesarrollo del Ayuntamiento de Madrid en el marco del Programa de Cooperación al Desarrollo.
- BASCH, L.; GLICK SHILLER, N., y SZANTON BLANC, C. (1994): *Nations Unbound: transnational projects, postcolonial predicaments, and the deterritorialized nation-state*, New York: Gordon and Breach.
- BLÁZQUEZ, M. I; MAZARRASA, L., y OTERO, L. (2004): «Una aproximación a las asociaciones africanas como agentes de salud en sus comunidades inmigrantes. Una experiencia práctica». *OFRIM, Suplementos* 11, junio de 2004, 71-90.
- CANALES, A., y ZLOLNISKY, CH. (2000): «Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización». Simposio sobre Migración Internacional en las Américas, San José de Costa Rica.
- CORTÉS, A. (2006): *Migración y codesarrollo: Una propuesta innovadora*, cartilla 16 del Plan Migración, Comunicación y Desarrollo Ecuador-España.
- CORTÉS, A., y SANMARTÍN, A. (2007): «Política transnacional. Asociaciones migrantes y codesarrollo», en *Revista El Viejo Topo* 239 diciembre de 2007: 67-74.
- (2009): «Las prácticas transnacionales de los/las migrantes vinculadas al desarrollo. Un estudio a partir del contexto español», en *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración. Migraciones Internacionales* 80: 191-209.
- CRIADO, M. J., y GIMÉNEZ, C. (2010): *Asociacionismo inmigrante vinculado a la ciudad de Madrid: una perspectiva comparada y teórico-aplicada*. Madrid: Catarata (en prensa).
- DELGADO WISE, R., y MÁRQUEZ, H. (2007): «Teoría y práctica de la relación dialéctica entre el desarrollo y la migración», en *Revista Migración y Desarrollo*, segundo semestre 2007: 5-25.
- FERNÁNDEZ, M.; GIMÉNEZ, C., y PUERTO, L. M. (2008): *La construcción del codesarrollo*. Madrid: Catarata.

- GIMÉNEZ, C. (1997): «Migración y desarrollo. Su vinculación positiva», en *Ingeniería sin Fronteras. Revista de cooperación* 9, año VI: 6-11.
- GIMÉNEZ, C.; MARTÍNEZ, J.; FERNÁNDEZ, M., y CORTÉS, A. (2006): *El codesarrollo en España. Protagonistas, discursos y experiencias*. Madrid: Catarata.
- GÓMEZ GIL, C. (2008): *Potencialidades y limitaciones del codesarrollo*, Bilbao: Bakeaz.
- HAAS DE, H.; BAKEWELL, O.; CASTLES, S.; JONSSON, G., y VEZZOLI, S. (2009): «Mobility and human development», Human Development Research Paper 2009/01, abril de 2009.
- LACOMBA, J. (2004): *Migraciones y desarrollo en Marruecos*, Madrid: Catarata.
- LÓPEZ, B. (dir.) (2008): «Informe sobre el asociacionismo marroquí y maliense en España: inmigración y codesarrollo». Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos. Universidad Autónoma de Madrid. Convenio entre MPDL y el TEIM.
- MALGESINI, G. (2007): *Guía básica de codesarrollo: qué es y cómo participar en él*, Madrid: CIDEAL.
- MARTÍN PÉREZ, A. (2004): «Las asociaciones de inmigrantes en el debate sobre las nuevas formas de participación política y de ciudadanía: Reflexiones sobre algunas experiencias en España». *Revista Migraciones* 15: 113-143.
- MERINO, M. A. (2002): *Historia de los inmigrantes peruanos en España*, Madrid: Biblioteca de Historia de América. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- NAÏR, S. (1997): *Informe de balance y orientación de la política de codesarrollo en relación a los flujos migratorios*, Misión Interministerial sobre migración y codesarrollo, Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, 1997.
- NAÏR, S. (2003): «Flujos migratorios y codesarrollo: ¿qué política para la Unión Europea?», en F. MARIÑO, (dir.). *Derecho de extranjería, asilo y refugio*, Madrid: IMSERSO.
- OBSERVATORIO DEL TERCER SECTOR (2007): *Aproximación a las organizaciones de personas inmigradas en España*, febrero de 2007.
- PNUD (2009): *Informe sobre Desarrollo Humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*.
- PORTES, A.; ESCOBAR, C., y WALTON, A. (2006): «Organizaciones transnacionales de inmigrantes y desarrollo: un estudio comparativo». *Migración y Desarrollo*, primer trimestre 2006: 3-44.
- SANMARTÍN, A. (2009): «Los actores del codesarrollo: el caso español», en A. CORTÉS y A. TORRES (coords.) (2009): *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, Quito: FLACSO-Ecuador, IMEDES-UAM y Cooperación Ciudad de Madrid.
- SØRENSEN, N. (2009): «Viviendo a través del mundo: diáspora, desarrollo y compromiso transnacional», en A. CORTÉS y A. TORRES (coords.) (2009): *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transna-*

- cional*, Quito: FLACSO-Ecuador, IMEDES-UAM y Cooperación Ciudad de Madrid.
- SUBIRATS, J. (2001): «El análisis de las políticas públicas». *Gac Sanit* 2001; 15 (3): 259-264.
- VEREDAS, S. (2004): «Factores condicionantes de la movilización étnica entre la población inmigrante extracomunitaria». *Papers* 72: 87-111.
- VILLASANTE, T. (1994): «Los retos del asociacionismo». *Revista Documentación Social* 94, Madrid: Caritas Española, 9-21.